

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, enflaquecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 19 DE NOVIEMBRE DE 1916 SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NUMERO 43 AÑO I

El mitin del Domingo

Por lo que interesa al pueblo

Al mitin convocado por las Sociedades obreras para tratar del abaratamiento de las subsistencias, concurren elementos obreros de las organizaciones locales, muchos trabajadores que sienten el malestar y de él protestaron también y pocas personas pertenecientes a esa clase media que siempre está lamentándose de su situación y que haciendo una vida sanchopancesca, espera todas las soluciones de los problemas que le afectan, de quienes luchando incesantemente por mejorar su situación, lleven a ella esas mejoras, triunfando en toda contienda, sin exposición para las personas que la integran.

Hartos estamos los obreros de escuchar lamentaciones de individuos que pomposa y ridículamente creen que por vivir en distinta esfera social a la nuestra, más pobre si cabe, son más atendidos por la privilegiada, en cuyas lamentaciones va envuelta una velada protesta contra el régimen actual, y hartos estamos también de prestar solidaridad a esta clase intermedia, que como obstáculo insuperable, siempre se interpone en el camino que conduce al triunfo de nuestras justas aspiraciones.

Por eso no nos extrañó ni nos cogió de sorpresa, la no asistencia al mitin de dicho elemento, que como nosotros sufre las consecuencias del actual estado de cosas y como nosotros debía protestar de él públicamente, procurando evitar los males que a todos nos imposibilitan la vida.

¿Pues qué? ¿Puede vivir el pequeño industrial, el modesto empleado, el artista sin influencias, el intelectual asalariado, con sus respectivos sueldos en las actuales circunstancias? ¿Y si no pueden vivir, como así lo manifiestan en el círculo de sus amistades, por qué no unen su esfuerzo al de los obreros para evitar, o por lo menos atenuar el mal que nos circunda a todos, amenazándonos de muerte?

Porque falta el valor cívico para ponerse frente a una injusticia y la cobardía inculcada por una perniciosa educación convencionalista, ha engendrado el excepticismo enervador de que la mal llamada clase media está infeccionada.

Solo los obreros, elemento sano, puro y de altos ideales de redención, le abordan con la valentía que requieren los problemas que afectan a la vida de los pueblos, y aceptando en todo momento la responsabilidad de sus actos, pónense frente a todo lo que representa injusticia en el orden político, en el social y en el económico.

En el mitin del domingo se notó, como antes indicamos, la falta de ese elemento tan pobre de capital como de espíritu, que se pasa la vida ejerciendo de plañidera, y que más explotado aún a veces que los obreros, sufre grandes miserias y privaciones, sin tener el valor de cooperar a evitarlas en su bien y en el de sus hijos.

Más no por esto dejó de darse en el mitin la nota vibrante y enérgica de protesta, por los que sufrimos más las consecuencias de un régimen brutal de privilegios, ni fué

ello obstáculo para evitar que la voz de los proletarios de Cádiz, repercutiera en las altas esferas gubernamentales.

Presidió el acto el presidente de la Sociedad de Tipógrafos, compañero Eulogio Galeano, e hicieron uso de la palabra Luis González Campos, Juan A. Santander y José Menéndez, los que expusieron, haciendo patente el malestar actual, la necesidad de que se tomen por las autoridades las medidas necesarias para evitar que por los explotadores y acaparadores sin conciencia se mate a los pueblos de hambre.

La adhesión al acto, enviada en carta publicada y conocida ya de todos, valiosísima por lo sincera, valiente y desinteresada del Dr. Gómez Plana, fué acogida con muestras de agrado y aplausos por el pueblo, por ese pueblo que premia con su gratitud a los que por él se interesan y detesta a los que pérfida hipócrita y constantemente le engañan y explotan.

La solidaridad de las clases trabajadoras organizadas libremente, fué mostrada una vez más en el acto del domingo. Todas las entidades prestaron su concurso colectivo y su representación personal. Los trabajos leídos y aplaudidos por los representantes de la Dependencia Mercantil y Sociedad de Pintores, demuestran la necesidad en que se hallan las clases trabajadoras de ser atendidas en su justa petición de abaratar las subsistencias.

A las autoridades y al resto de la clase obrera no organizada, compete el llevar a cabo lo propuesto en el mitin: a las primeras, intervenir en los mercados en todo aquello que es de su potestad para evitar el abuso y el agio de los explotadores del pueblo, y a la segunda, imponer su soberanía a unos y a otros obligándoles a cuidar y respetar el derecho a la vida de los que trabajamos.

Nosotros continuamos en nuestro puesto.

El pueblo alemán pide la paz

80.000 personas en manifestación

El día 2 del actual, la población de Dresde organizó una imponente manifestación, en la cual tomaron parte más de 80.000 personas.

El inmenso cortejo, llevando a su cabeza los jefes del partido socialista sajón, recorrió las calles y se estacionó delante del ministerio Interior, situado en el centro de la capital, cerca del palacio real.

Una diputación, presidida por el diputado socialista M. Fleissner, fué introducida en el despacho del ministro, al cual, el diputado, sin preámbulo de ningún género, le dijo:

Queremos víveres, queremos la paz.

El pueblo ha «agotado» sus recursos y no puede más.

El deber del Gobierno de Sajonia es el de influir cerca de Berlín para que se haga la paz.

El ministro reconoció la justicia de las quejas, por la falta y encarecimiento de los alimentos, pero manifestó que no podía in-

fluir sobre el Gobierno imperial en favor de la paz.

El diputado socialista advirtió al ministro que el pueblo tenía agotada la paciencia además de los recursos.

La misma escena se repitió en el Ayuntamiento.

Ante el alcalde el diputado Fleissner aludió solo a los víveres.

El alcalde contestó que su pena era inmensa, pero que no había posibilidad alguna de proporcionar más víveres.

Entonces—contestó el diputado—nuestro deber es combatir la continuación de la guerra.

Páginas poéticas

Eterna ignorancia.

Escruta el sabio con tenaz paciencia
La causa y el por qué de cuanto existe,
Y esa obsesión en su ánimo persiste
Y dura lo que dura su existencia.

Si un problema resuelve su conciencia,
Siempre hay otro problema que subsiste,
Más, no por eso su razón desiste
De poner la verdad en evidencia.

Trabaja con esfuerzo sobrehumano
Por descifrar el misterioso arcano
De lo ignoto; y al fin de la jornada,
Exhausto el cuerpo y el cerebro exhausto,

Exclama el sabio parodiando a Fausto:
«Solo pude aprender que no sé nada!»

A un sabio.

¿De qué sirve el saber, si el vulgo huero
Solo rinde homenaje a la riqueza?
Si más estima a un rico con vileza
Que a un hombre inteligente sin dinero.

¿De qué sirve la ciencia, si el banquero
Es el que triunfa y llega a la grandeza,
Mientras el sabio arrastra la pobreza
De su vida por árido sendero!

¿Vana es la ciencia, si cualquier bellaco,
En este siglo de Tartufo y Caco,
Con el poder del oro se enaltece!

¿Vano es al sabio su poder profundo
Si entre los que razonan en el mundo
Disfruta más quien menos lo merece!

Anselmo González.

Para "El Tribuno"

Cuatro palabras

A las frases que nos dedica en su editorial del pasado domingo nuestro apreciable colega EL TRIBUNO, hemos de contestar, no solo por la consideración que nos merece el órgano del partido republicano radical, sino porque a ello estamos obligados en justa reciprocidad al buen juicio merecido que de nosotros formula.

Es cierto que en el manifiesto-convocatoria del mitin últimamente celebrado, no se citaba la labor, a nuestro juicio honrada y en armonía con los intereses del pueblo, de algunos concejales de la minoría radical, en la Comisión mixta de subsistencias y en las sesiones del Municipio. Siempre así lo reconocimos y así lo manifestó un querido compañero nuestro en el mitin.

La afinidad que en la lucha social mostró al pueblo el partido radical de Cádiz, siempre fué recíprocamente por nosotros agradecida. No es motivo suficiente para suponer ingratitud en nosotros, el que en una hoja impresa no se haya citado la labor que dice el colega, mucho más cuando firmada solo por entidades de carácter social, desligadas por completo de toda lucha política, pudiera ello haberse interpretado en un sentido desfavorable para los amigos políticos del querido colega, haciéndonos apa-

recer ante la opinión excesivamente cándidos, sin serlo.

Con lo dicho creemos bastará para endulzar las amarguras mostradas en el último número de EL TRIBUNO, por nuestra inocente omisión.

Lo que cuesta la guerra

La movilización del paisanaje en Alemania

El Lokal Anzeiger, periódico oficioso de Zurich, dice que el Gobierno alemán se propone convocar al Reichstag a primeros de Diciembre, para tratar del proyecto de ley organizando la llamada «movilización del paisanaje».

Al decir del Berliner Tageblatt, con arreglo a esta ley, quedan a disposición de las autoridades todos los alemanes de ambos sexos de diez y seis a sesenta y cinco años, para todas las labores que requieran el interés de la defensa nacional.

En la nueva ley se faculta al Gobierno para apelar a toda clase de concursos voluntarios y recurrir a la fuerza si es preciso.

El Deutsche Kurrier, otro periódico oficioso, dice que los gastos de guerra de Alemania ascienden ya a 70.000.000.000 de marcos.

Por las subsistencias

Trabajo leído por el representante de la Dependencia Mercantil en el mitin del pasado domingo.

Ciudadanos y compañeros:

Invitado por la Sociedad de Tipógrafos de Cádiz, y en representación de la Asociación de Dependientes de Comercio, os dirijo la palabra en este acto.

No se trata de nada nuevo, ni rebasa los alcances de inteligencias privilegiadas; solamente condensará el sentir y pensar de determinado número de trabajadores conscientes de sus actos, que vienen a demostrar públicamente aquello que en el orden particular, en el seno de la familia, está suficientemente demostrado y sabido. Es el problema de las subsistencias, problema magno, que actualmente palpita en el mundo entero, a causa de la guerra fratricida que devasta al mundo civilizado.

No seríamos patriotas, seríamos fraticidas también, si dejáramos por más tiempo pasar inadvertida nuestra actuación en cuanto significa la defensa del interés, del derecho a la vida de las clases trabajadoras; y decimos de la clase trabajadora, porque observamos que la llamada clase media, esa clase de obreros de levita, que vive artificialmente, en medio de apariencias engañosas; que sufre mayores vejaciones que el obrero manual; que vejeta, en lugar de vivir y de pensar salir del marasmo en que se desenvuelve en todos los actos de su vida, en lugar de preocuparse en buscar soluciones prácticas al principal problema de los ciudadanos que viven del producto de su trabajo honrado, coadyuvando con sus esfuerzos en la labor de ciudadanos libres que anhelan su mejoramiento social; procura hacer y laborar en sentido negativo, no haciendo actos de presencia colectiva en unión de los trabajadores.

¿Sabeis por qué? Porque esa clase media a que nos venimos refiriendo, es la que ha forjado y sostiene esa quimera de apariencias engañosas, que resta fuerzas a toda obra de mejoramiento social y da nuevos bríos a la clase burguesa, para que siga explotándonos sin piedad y sin conciencia.

Para atenuar la explotación a que forzadamente obliga el encarecimiento de las subsistencias, por parte de quienes tienen la obligación de evitarlo, con muy buen acuerdo de la culta Sociedad de Tipógrafos de Cádiz se verifica este acto.

Actos de esta naturaleza se están celebrando hoy en las principales capitales de España; el encarecimiento de las subsistencias es general por no decir, sistemático; es mucho peor; abusivo; porque con el egoísmo propio de negociantes sin conciencia quieren hacernos creer los explotadores de siempre que todos los artículos de primera necesidad han encarecido a causa de la guerra.

Nada hay tan distanciado de la verdad como ese argumento; tenemos entendido que existen algunas alteraciones en los precios de los artículos que por previsión de nuestros explotadores de siempre, nos vemos precisados a importar del extranjero.

Pero señores, la España entera, para nuestro concepto la nación más rica del mundo, ¿necesita acaso, que los artículos de primera necesidad hayan de ser importados para atender con ello a las primeras necesidades de la vida? Creemos que no ha llegado este triste caso.

Y si no ha llegado ese tristísimo caso, si seguramente no ha de llegar nunca por lo que dejamos expuesto, ¿con qué argumentos han de convencernos, ni pueden sin falsear la verdad a sabiendas, de que la subida de precios de los artículos de primera necesidad está justificada?

Cierto es que los acaparadores, aprovechándose de la muletilla del comerciante, excusándose con la repetida frase de «a causa de la guerra», se están hartando de ganar dinero sin exposición alguna; y quienes pagan los vidrios rotos, es el consumidor, que pacientemente y haciendo proezas con el estómago, no tiene el valor cívico de pedir una y mil veces a los poderes constituidos de la nación que intervengan enérgicamente hasta que desaparezca este estado de cosas.

No decimos un mitin, un millar, cuantos actos públicos haya necesidad de hacer en este sentido deben verificarse.

Todo ciudadano explotado tiene el deber, la obligación inexcusable, deber también de conciencia, de contrarrestar una agresión que le sea dirigida; y si, como en el caso presente la agresión resulta continúa y a malsalva, ¿hemos de consentir tal afrenta uno y otro día, cuando pelagra nuestra existencia y la de nuestros seres más queridos?

Por eso, nosotros, ciudadanos pacíficos; ciudadanos acostumbrados a vivir en este ambiente de mentiras convencionales; ciudadanos explotados, tenemos derecho también a la vida y más derecho a emitir públicamente nuestro leal sentir, que no es otro, que el de que desaparezca una gran parte de explotación, para cuyo efecto se verifican estos actos.

Para terminar: ruego a todos estudien las opiniones que hayan de emitirse en este acto; y no olviden que el mayor galardón de los obreros debe ser, consiste, en interesarse por su bienestar y el de sus hermanos explotados.

Pedro Herrera Laherrán.

La industria naval en Cádiz

Construcción de un bote automóvil

En el acreditado taller de carpintería naval «La Gaditana» del maestro de bahía don José Brull Oliva, se ha construido un precioso bote automóvil, para los herederos de D. Antonio Millán, que ha sido motivo para que se prodiguen justificadamente alabanzas a tan experto maestro naval y a sus hábiles operarios.

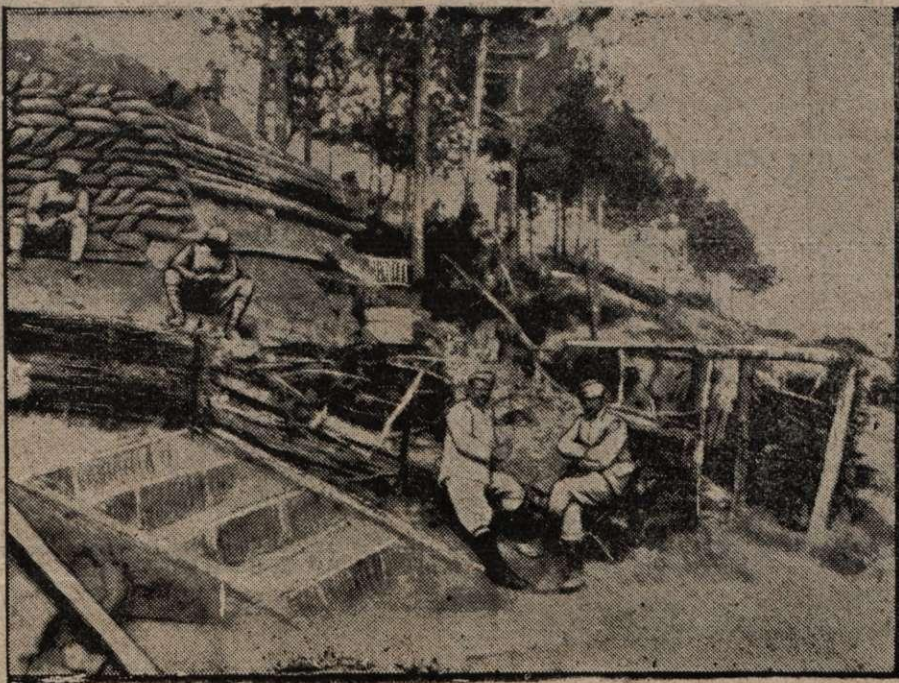
La nueva nave mide de eslora 8,25 metros; manga, 2,30; puntal, 0,82 y tiene una amplia cámara construida con todo esmero de sicomoro y roble americano, embellecida con ventanales de cristales defendidos por rejillas de metal.

Como máquina propulsora lleva un motor Kervin de 8 caballos.

Fué votado al agua el lunes y en las pruebas verificadas ante las autoridades de Marina y los propietarios, se obtuvo un resultado satisfactorio.

A los muchos plácemes recibidos, una el Sr. Brull Oliva, los nuestros sinceros, por su triunfo, que acredita una vez más la ne-

Notas gráficas de la actual contienda europea



Un abrigo en campaña

En esta guerra feroz en que luchan a la desesperada los ejércitos beligerantes, la inteligencia humana se esfuerza en inventar medios ofensivos y defensivos para destruir al adversario. El abrigo representado en este grabado, está construido en tierra arcillosa, consolidado con raíces de algunos pinos y coronado por trincheras de sacos de tierra amontados, desde las cuales vigilan los centinelas las líneas avanzadas del enemigo, observando sus movimientos.

cesidad de proteger la industria naval en Cádiz, donde tan aptos e inteligentes obreros existen de dicho ramo.

Reparando una injusticia

La estatua de Peral

En Cartagena van a erigir una estatua a Isaac Peral.

Ha sido preciso que una guerra universal haya venido a convencernos de que cometimos una gran injusticia con aquel gran patriota, que quería dotar a su patria de un poderoso medio de defensa.

El ilustre marino vió acibarada su vida, truncada su carrera y rotas sus ilusiones por la necesidad de unos y por la malicia de los otros.

Pronto el primer submarino español vendrá camino de España; llevará el glorioso nombre de Peral... pero vendrá del extranjero. Todos cuantos hemos nacido en la patria de Isaac Peral debíamos sentir remordimiento.

Municipalidades y armas al hombro

El asunto del Consumo.

El viernes en la sesión municipal volvió a hablarse del asunto appestoso del Consumo.

Como es natural, ahora que parece que se van probando las denuncias que en tiempo hizo el concejal señor Ceballos, respecto a la marcha de la Administración de Consumos, a su juicio y al nuestro, en razón diametralmente opuesta a los intereses de la ciudad, y todo se vuelve darle vueltas a la tostada, buscar resquicios y tangentes legales, para probar patentemente la honorabilidad y honradez de todos.

Pero esto se va haciendo muy difícil a las alturas que hemos llegado en eso, que bien puede llamarse quimera, de buena administración.

Ahora se propone la separación definitiva del Administrador de Consumos en aquella época señor López Vico y del interventor señor Allely y respecto al tercer empleado señor Fernández se pide una suspensión nueva por un plazo determinado.

Y puede que después se declare la honorabilidad de todos, aunque las pesetas no parezcan.

El señor Escandón recordó algo que en su concepto pone de relieve que en varias ocasiones formularon cargos, a los que no se hizo caso: y tal vez se hubiera evitado a lo que se llegó.

Aludió a denuncias que en diversas ocasiones hizo el entonces concejal señor Ceballos, para llegar a la moralización de la Administración de Consumos.

Luego había inmundidades, porque no

puede moralizarse lo que no está desmoralizado.

A los que se empeñan en presentar este asunto de distinta fase moral que en realidad tiene, puede aplicarle el pueblo aquella antigua frase del que fué expropiado, o mejor dicho, le robaron la pañosa:

«Todos son buenos y honrados, más mi capa no parece.»

Quasimodo.

Vulgarización científica

El aire y la salud

De tiempo inmemorial se conocen las propiedades nocivas que en un momento dado puede adquirir el aire respirable. Con la invención del microscopio se precisa la existencia de gérmenes o como diríamos hoy, microbios, no solo en el aire sino también en la lluvia, la nieve y el rocío. El análisis de la atmósfera de los lugares concurridos (cafés, hospitales, bibliotecas) acababa de revelar aquel hecho. A la vez se venía en conocimiento que de los millones de microbios inspirados, es decir, que entraban por la respiración, no salían del cuerpo humano sino muy pocos por el aire expirado. Entonces se estudió el mecanismo de defensa, el por qué de no enfermar y morir con la continua invasión de gérmenes no todos ofensivos. Dos condiciones se vió que obraban a dicho fin, primero la detención de los microbios en la mucosa de las vías respiratorias que los aprisiona, y segundo la absorción y digestión de aquellos por células especiales de nuestro organismo, conocidas por el nombre de fagocitos e idénticas a los glóbulos blancos de la sangre.

Por otra parte, la misma Naturaleza nos ayudaba en esta lucha contra los microbios. A medida que se asciende por una montaña disminuye el número de aquellos por la acción combinada del viento que los barre y la luz que los destruye. Las ascensiones aerostáticas han comprobado el mismo fenómeno o sea la falta absoluta de microbios a cierta altitud. En cambio, en las llanuras, el aire no se purifica por falta de agitación y renovación suficiente. Nada más impuro en esta parte que el aire de calles y plazas que resulta aún más cargado en microbios que el de las cloacas. Del aire de las habitaciones como cerrado y confinado no hay que esperar sino una proporción mucho mayor de aquellos gérmenes.

Si bien la inmensa mayoría de los que contiene el aire son inofensivos o suprofitos como se dice en la terminología científica, no faltan algunos netamente dañinos. Estos últimos llamados patógenos son el de la pulmonía, el de la erisipela, el del carbunco, el de la tuberculosis. Probablemente por al aire se transmiten asimismo los microbios desconocidos aún de las fiebres eruptivas (sarampión, escarlatina, viruela). El bacilo o microbio del tífus, el de la disenteria y el del cólera, pueden ser arrastrados por el aire. El mecanismo o modo de dañar nos tales agentes microbianos es por pulverización y desecación de las sustancias donde asientan. El polvo seco resulta contagioso del propio modo que el polvo húmedo. El barrido y el batido proyectan el polvillo a

distancia, a lo que contribuyen también los remolinos del aire. De esta suerte se explica la transmisión de enfermedades infecciosas a distancia desde un foco lejano.

Hemos hablado ya de las influencias naturales que contribuyen a sanear el aire. Una de las más importantes es la lluvia y de aquí que en los inviernos lluviosos disminuyan en gran modo el número de microbios. Si entonces se procediese en las habitaciones a una ventilación enérgica, no hay duda que la higiene saldría ganando. Pero entonces ocurre lo contrario, es decir, que los aposentos se cierran y con ellos los microbios que contienen. Si a esto añadimos las causas continuas de reinfección (barro y polvo de vestidos y zapatos) se comprenderá lo que aumenta el peligro. No debe olvidarse, en efecto, que el aire de las habitaciones tiende a depurarse cuando no se le aportan nuevos gérmenes o microbios infectantes.

Se ha celebrado en tonos idílicos la pureza del aire del campo, pero hay que entenderse precisamente acerca de lo que se llama campo. Si es cierto, en efecto, que la atmósfera de la montaña, del bosque y del mar es muy salubre, no ocurre así con la de los caminos. Estos, con la continua frecuentación de coches, bicicletas y automóviles, acaban por convertirse en receptáculo de polvo nada inocente. De aquí una serie de procedimientos para hacer impermeable el suelo (alquitranado, asfaltado, petrolaje), de los cuales ninguno ha dado resultado práctico hasta ahora. El aire de las habitaciones rurales se halla sujeto a iguales inconvenientes que el de las urbanas. No olvidemos tampoco la presencia, nada grata de estercoleros, establos, corrales, etc. cerca de las casas de campo, y los peligros de infección por parte de aquellos accesorios.

En las fábricas y talleres el polvillo es una causa abonada de enfermedad. Es clásica ya en medicina la existencia de pulmonías crónicas que pueden confundirse con la tuberculosis y que se deben a la inhalación de polvillo industrial (cal, sílice, yeso, hierro, carbón, algodón). Pero no solamente el aparato respiratorio, sino el digestivo, la piel, los ojos pueden enfermar por causa del polvillo irritante e infectante. Esta serie de enfermedades llamadas nosoconiosis, resultan más frecuentes de lo que se cree y atacan a obreros que entraron en el trabajo con la salud más floreciente. En cuanto a las afecciones netamente infecciosas y por decirlo así vulgares (tífus, tuberculosis), se encuentran en ciertas industrias, como las del planchado y lavado, que manipulan ya géneros infectos. Las condiciones naturales de iluminación y ventilación de los talleres influyen también en su salubridad, y de aquí que resulten aquellos más insanos cuando ocupan subterráneos, como tantas veces ocurre.

El aire respirable, pues se convierte de fuente de vida en agente de enfermedad y aun de muerte. Se comprende por esto, que la higiene, ante tantos males, se haya preocupado de evitarlos.

Dr. W. Coroleu.

Tribuna libre

A los que quieran leer.

No es una cosa nueva el decir que todo en esta situación se presta a dudar de la sinceridad y franqueza de los que siempre, por equivocación o por buena fé, expusieron su vida en holocausto de la redención de una humanidad que nunca supo apreciar ni agradecer los sacrificios que los hombres hicieron por sacarla de la esclavitud en que está sumida.

Pero si ha llegado la hora, y los hechos lo demuestran, de lanzar el grito de «¡salve-se el que pueda,» que quiere decir que nadie confíe su salvación más que a sus propias fuerzas.

No he de darle más dimensiones al comienzo de este artículo, o lo que sea, pues quiero ser lo más breve y comprensible que pueda, y por lo tanto voy a exponer mis erróneas o acertadas opiniones en lo que respecta al pacifismo de algunos anarquistas, mis queridos y respetados amigos, en lo que concierne a lo que ellos entienden por ideal.

El anarquista razonable, el anarquista no enamorado de la bomba y el petardo, el anarquista anti-quiotesco, es a mi entender aquel que viendo su amor propio humillado por aquellos mismos a quienes trata de vindicar, hace evolución sobre sí mismo y lejos de tratar de convencer a los que por envidia o ignorancia tratan de molestar, se aleja de ellos con un gesto de conmiseración y con una satisfacción grande al ver

que no puede o no debe discutir con quienes no quieren o no pueden entenderlos.

He de decir a mis algunos amigos (pues todos no lo son; que hay quienes dicen que no me entienden) que ya pasaron aquellos días en que los ácratas a imitación de los obispos, dirigieron sus pastorales, aconsejando a la grey estos o aquellos procedimientos, más en armonía con los sagrados principios que los anárquicos comunistas acordaran en sus concilios.

Yo no sé si alguien será capaz de quitarme la patente de libre al decir que ya los más necesitados de vindicación están vindicados y que no puedo aceptar en manera alguna que por capricho de cualquiera salga un hombre a defender una causa y mientras los verdaderos ofendidos esperan al salvador improvisado saboreando unas copas celebrando el éxito o censurando el fracaso, a imitación de Sancho Panza, que reía a mandíbula batiente las locuras de su señor y que en otras ocasiones se veía elevado a una altura que él mismo no se creía merecedor, debido a su poco caudumen, viéndose también al mismo tiempo obligado a agradecer beneficios a aquél de quien poco antes se riera.

Así es la masa, esa multitud ignara y desagradecida que no pudiéndose elevar a la altura de los que piensan, se rie de ellas unas veces y otras los aplaude, buscando el modo de desprestigiarlos por sus sonrisas o sus aplausos.

A estas masas populacheras que se escondan con el calificativo de inconscientes cuando les conviene y con el de hombres cuando les acomoda, quieren los anárquico-comunista-pastores, traer al redil por medio del raciocinio y el convencimiento, aspiación no atendida y por lo tanto sin ningún valor para aquellos que no quieren más que seguir y que sigan los demás las corrientes que conducen al caudaloso manantial de la adulación y el servilismo.

No me extraña eso que llaman inconsciencia de las masas; lo que me extraña y me llena de indignación, es que estos individuos que han visto los sacrificios de un Salvochea, de un Tolstoy, de un Bakounine y de otros muchos más, y el poco aprecio que de esos hechos hicieron los que más les necesitan, estén todavía con la impertinente cantinela de la ignorancia, inconsciencia, etc., etc., de los pueblos, que siempre están dispuestos a devorar y entregar a todo el que se destaque por su arrojo o capacidad mental, por encima de los que no piensan más que en el mendrugo venga como venga y de donde venga.

S. Fuentes.

Para el señor Gobernador

Segundo toque

¿Es imposible, Sr. Gobernador, que desaparezcan las máquinas llamadas *tragaperras* de algunos establecimientos de Extramuros y también de la ciudad?

Nosotros no diáramos nada a V. E. de este asunto, ni le recomendaríamos se lo recomendara a su vez a la policía, o a otros agentes de su autoridad, si ésta se considerara impotente, si estas dichosas maquinillas no fueran la desesperación de muchas familias obreras.

Además, esas máquinas sirven solo para que muchos desaprensivos industriales le roben, así como por broma y entre risas y *chicotazos*, los pobres cuartos de su jornal a muchos desdichados trabajadores, que inconscientemente y buscando una ganancia que nunca llega, caen en el garlito o *garito*, que para el caso es lo mismo.

Puede V. E. indicar al Jefe de policía, por si él no lo sabe, que apostando una pareja de agentes en el patio de la tienda o restaurant de San José en Extramuros, puede que desde allí vean alguna de esas máquinas prohibidas por la ley funcionando y puede también que desde allí le encaminen a otros establecimientos donde también las haya.

Y cuando las supriman en Extramuros le puede V. E. también ordenar que vigilen las que existen en establecimientos de la ciudad.

Esperamos que por ser una petición que le hacemos por segunda vez, por no haber sido atendidos la primera, la acogerá con mayor interés, por tratarse de asunto que perjudica a los obreros y ser estos quienes lo solitan.

Pues no podemos creer que para cosa tan fácil de evitar por la autoridad local, tengamos que dirigirnos al Sr. Ministro de la Gobernación o al de Gracia y Justicia.

Varios obreros.

¡Descacharrant! El Director técnico de la Junta de Obras de puerto, trabaja con insistencia para que se suba el sueldo a todo el personal técnico incluso a él y al de oficinas, argumentando para ello que los ingresos de la Junta son superiores a lo calculado. ¡Ni que fueran las obras una granjería usufrutuada por dichos señores! ¡Aprende, pueblo!

Fuego en guerrilla

Embarcaban ayer unos caballos con destino a las fuerzas regulares indígenas de Marruecos, de este vasto cementerio de la energía y juventud españolas, cuando un hermoso ejemplar de aquellos gallardos brutos, en una funesta cabriola, perdió la vida.

Quedó, pues, el animal exánime, sin que a la hora de ahora haya podido saberse si se trata de un suicidio como viril protesta del inteligente solipédo al verse compelido a rememorar en todas sus ridiculeces a su abuelo Rocinante, o si fué solo un desgraciado e inevitable accidente.

Una pandilla de golillos, de esos que tanto abundan en nuestros muelles para honra de nuestro celoso Municipio, púsose a brincar alegremente sobre el cadáver del animal y a dar otras elocuentes muestras de la refinada educación recibida en los innumerables centros docentes adonde las autoridades les obligan a asistir para corregir sus malas inclinaciones (¡ejém, ejém!) y para evitar que se confunda a Cádiz con la Cafrería o el Congo.

Así, pues, comentamos esta noticia solo por el gusto de bombear a nuestras prestigiosas autoridades, porque pudiera ocurrir que alguien, envidioso, tratando de desvirtuar los hechos, quisiera restar la gloria de este episodio, a las clases directoras, sin tener para nada en cuenta los afanes y desvelos que cuesta a las mismas la educación popular.

¿Verdad que sí?

No podemos negar que somos andaluces al manifestar que no se puede vivir por la carestía de los artículos de engullir.

Aquí no se ha dado el caso, que sepamos, de que a ningún mortal se le haya enfriado el cielo de la boca, por la falta del cotidiano sustento.

Es cierto que las subsistencias están un poco elevadas de precio y que el que tiene la dicha de adquirirlas, lleva el peso robado y adulterados los artículos; pero no hay que culpar de estas infracciones a los tahoneros, ni a los mercaderes, ni a las autoridades, víctimas todos de las iras populares; la causa de este mal, ya sabemos de donde proviene: de la pajolera guerra.

Y decíamos al principio que no podemos negar que somos andaluces, porque estamos exagerando la nota de la carencia y carestía de los comestibles.

¡Si al menos se hubiera dado aquí el caso de Siria, donde han muerto de hambre ciento cincuenta mil habitantes, puede que entonces estuviera justificada la protesta contra las atacadas autoridades!

Ante tal noticia nos acordamos del refrán: Mal de muchos...

Se encuentra en esta población un individuo, de nacionalidad rusa, que, al decir de la buena prensa, es hombre peligroso por suponer que sustenta ideas ácratas.

Al pobre hombre no le dejan ni a sol ni a sombra.

La policía, que ha entrado en el periodo de actividad, no pierde un detalle del temible supuesto anarquista, en previsión de cualquier atentado.

Les siguen por todas partes, a distancia, recomendando a las personas pacíficas no se acerquen a él.

¿Qué temerán?...!

¡Ah, sí: que explote!

Ni Colón descubriendo un mundo, ni Hernán Cortés quemando sus naves; ni Pelayo reconquistando a España; ni Guzmán con su heroico sacrificio, llegaron en tan morrocotudos hechos e inauditos esfuerzos, a ponerse a la altura de los señores que

constituían la comisión que el pasado lunes tanta y tan buena labor realizara en pro de la Plaza de toros, que envidia hicieran sus trabajos hasta en el ánimo del mismísimo Hércules fundatore.

Y si la tal comisioncita por el número no era gran cosa, éralo y mucho por la *calid*.

El primero en ella, ¿es alcalde?

Sí, señor.

¿Es el segundo alcalde?

Sí, también.

¿Y los dos que van con ellos?

— Chicucos de un almacén.

Y para cirinear a los anteriores, como peones de brega, varios representantes de cosas varias de por aquí.

Sin pompas vanas salió del Municipio tan lucido cortejo, y aupando en sendos cohechos llegaron a las puertas del Gobierno Civil de la Provincia.

Debajo de sus posaderas, llevó durante el trayecto don Arturo el pliego de petición, y solo arriba dióselo al Alcalde para que lo entregara rendido a la autoridad civil.

Cogiolo éste con su diestra mano, mientras con la otra se apretaba la nariz, y dijo tras de un breve conato de lectura:

«Esto que al Gobierno pide la Junta del Asilo y todo el pueblo de Cádiz, de alzar un gran edificio para escuelas, es divino... (unas toseitas para advertir...) quise decir para un gran circo taurino, y ello es pan comió; coser y cantar y... que al ministro le pete de buen humor, que otras más grandes se han hecho.» Nota: no se sabe bien si se refiere a las plazas de toros o a las enormidades de los ministros, pero es igual.

Con tan rosadas esperanzas, retirase contenta la comisión, y a poco más ruedan *bimbas* por la escalera por *mor* del retoso del alegrón.

«¡Esto va bien, Galleguillo!» dice uno; y entre saltos, palmaditas y *risotás*, metieron tal algarada que enfurecieron a un can que en el patio yacía. El único que de aquello protestó.

«Auriga: al Gobierno militar y... una reproducción de lo anterior. Pero aquí con su poquita de agua fría, para rebajar el entusiasmo loco de la alegre comisión. Un tanto de avinagrado gesto en todos, y ni ovación ni vuelta al ruedo, pero sí, vuelta al municipio y... Señores, a cepillar las chisteras y a descansar del gran *julepe* que por nuestro archide-interesadísimo amor a Cádiz hemos llevado. Hasta otra si es menester.»

Y aquí del fabulista:

«Tantas idas y venidas
tantas vueltas y revueltas,
quiero amiga que me digas:
¿son de alguna utilidad?»

Los Tres Guerrilleros.

Carnet de apuntes y noticias

Tributo de amistad

Por no llevar la triste nueva a su afligida madre y hermanos, no dedicamos unas líneas, a raíz de la desgracia, a la memoria del que en vida fué nuestro querido amigo particular é infortunado Carlos Iñigo García.

Fuimos quizá de los primeros en enterarnos de su triste fin en el naufragio del vapor *Quetzal*, y respetando el dolor y la incertidumbre de su respetable familia, omitimos el hacerlo público. Hoy lo hacemos por creerlo un deber de amistad y un recuerdo a su memoria.

Fué un hombre honrado, sincero y afectuoso amigo, de carácter bondadoso y de natural sencillez y demócrata, que hizo bien a quien pudo y que todos los que le trataron le apreciaban.

Descanse en paz y reciban su respetable madre y hermanos la expresión de nuestro sentimiento por su trágica muerte.

Notable concertista

Se nos suplica la inserción de la siguiente nota:

Lo es ciertamente y hemos tenido el gusto de escucharlo en una reunión íntima, Don Juan Aragón Vázquez.

A instrumento tan difícil é ingrato como el acordeón, arranca notas armoniosas y ha llegado a dominar su ejecución de tal forma, que interpreta con él los más difíciles números de zarzuelas, paso-dobles y canciones populares.

Existe entre sus amistades el propósito de celebrar una fiesta andaluza en su obsequio, para escucharle de nuevo y aplaudirle como se merece, por su reconocida habilidad y maestría en la ejecución musical de tan difícil instrumento.

Periodista ruso

Fantasia policiaca

Se encuentra en Cádiz el notable periodista socialista ruso León Torski, en espera de su esposa e hijos para marchar a Nueva York.

Cuanto se ha dicho por la prensa rotativa reaccionaria española sobre la personalidad, citada es pura fantasía policiaca que dió lugar a su detención por algunas horas en Madrid y a que el Gobierno determinara expulsarlo del territorio por peligroso.

León Torski es socialista y enemigo de la guerra y por hacer propaganda pacifista se le expulsó de su país y de Francia.

Ya se ha ocupado en el Parlamento español de esto el prestigioso diputado republicano Castrovido, protestando de la arbitrariedad detención de dicho periodista y de la orden de expulsión dada por el Gobierno, por constituir todo ello un atentado a la libertad individual.

A esta razonada protesta y a la de nuestros colegas *El Socialista* y *El País* une EL PUEBLO la suya también, contribuyendo aunque modestamente a que se garantice la libertad del ciudadano, que se acoge a nuestras leyes, y debe encontrar en el país y en sus autoridades esa garantía que cimenta nuestra Constitución y que estamos obligados a hacer respetar para ser respetados en el extranjero.

Bienhechores de la Humanidad

Pedro Ponce de León.

Célebre monje benedictino español. Nació en Valladolid hacia el año 1520 y murió en el Monasterio de San Salvador de Oña (Burgos) en Agosto de 1584.

Era hijo de una familia ilustre, y no se tienen noticias de su vida, hasta que profesó en un convento de San Facundo, que la orden dominicana tenía en Sahagún (León), pasando más tarde al Monasterio de San Salvador de Oña, donde era común entre sus homónimos apellidarle el *Venerable*, cuando hablaban de él, en atención a su vida ejemplar.

Pedro Ponce de León era hombre sencillo y frugal en cuanto al cuidado de su persona, empleando en varias fundaciones piadosas cuanto adquirir pudo con su trabajo. En una escritura otorgada en el Monasterio de Oña, en 24 de Agosto de 1578, con testimonio de Juan de Palacio, escribano real de la villa de Oña, se anuncia que el monje Ponce de León, con las licencias necesarias, hace fundación de una capellanía con ciertas misas, y refiriendo los motivos que para hacerlas tuvo, dice lo siguiente: «Los cuales dichos *maravedies*, yo, el dicho fray Pedro Ponce, monje de esta casa de Oña, he adquirido curtando y cercenando de mis gastos, y por mercedes de señores y limosnas e buena voluntad de señores de quienes he sido testamentario, e bienes de discípulos que he tenido; a los cuales con la industria que Dios fué servido de mandar a esta santa casa, tuve discípulos, que eran sordos y mudos a *nativitate*, hijos de grandes señores y de personas principales, a quienes mostré hablar y leer, y escribir, y contar, etc., etc.»

Entre los sordos-mudos de quienes consta auténticamente que recibieron enseñanza del monje, se encuentran Pedro de Velasco, hermano del condestable de Castilla, que vivió poco más de 20 años, y aprendió perfectamente los idiomas patrio y latín de tal suerte que pasaba por una notabilidad, aun comparado con los jóvenes más aventajados que tuvieron palabra. Igualmente resultados obtuvo con Gaspar de Gurrea, hijo del Justicia de Aragón. Todo esto se puede comprobar en la obra de Ambrosio de Morales, que fué contemporáneo de Ponce de León, y que extensamente se ocupa de este asunto.

Fray Juan de Castañiza, benedictino de Oña, dijo: «Fray Pedro Ponce, monje profeso de Sahagún, por industria enseña a hablar a los mudos, diciendo el gran filósofo Aristóteles que es imposible: y ha descubierto por verdadera filosofía la posibilidad y razones que hay para ello: lo dexa bien probado en un libro, que dello tiene escrito: y lo que más admira es que, no pudiendo oír humanamente, los hace oír, hablar y aprender la lengua Latina con otras, escribir y pintar, y otras cosas, como es buen testigo don Gaspar de Gurrea, hijo del Gobernador de Aragón, discípulo suyo, y otros algunos.»

Ambrosio de Morales refiere que había

enseñado a otros dos mudos, uno de ellos Pedro de Velasco que aprendió de tan notable maestro, no solo la lengua castellana, sino también la latina, que hablaba y escribía, y aun algo de la griega.

No solamente los biógrafos españoles, sino los extranjeros reconocen en el Benedictino español al primer inventor del arte de instruir y hacer hablar a los sordos mudos.

Se refiere que nació tal idea en Ponce de León, cuando fué admitido en el convento un tal Gaspar de Burgos, como hermano converso por su condición de sordo-mudo. Pedro Ponce se encargó de instruirle y halló entonces el secreto de hacerle hablar. Según Ambrosio de Morales este sordo-mudo llegó a ser un hábil literato que compuso varias obras. Este mismo historiador asegura que Ponce de León instruyó a otros cuatro sordo-mudos hijos de ilustres familias; que escribían cuanto les mandaba y respondían *de viva voz* a las preguntas que el maestro les hacía por signos o por escrito.

Francisco Vallis dice que Ponce comen-

zaba por trazar las letras del alfabeto; que luego, por el movimiento de los labios y la lengua, daba a conocer su pronunciación y que después de haber formado palabras indicaba a sus discípulos los objetos por ellas designados.

Algunos biógrafos afirman que nada escribió sobre su método; pero las palabras de Castañiza y otras de Ambrosio de Morales inducen a creer lo contrario, aunque sea cierto que el libro de Ponce no se dio a las prensas.

Juan Pablo Bonet fué el primero en el mundo que publicó en el año 1620 un libro sobre esta enseñanza titulado *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar a los mudos*.

Lamentable es que circunstancias desconocidas impidieran la publicación del libro de Ponce de León, cuyos borradores examinó seguramente fray de Castañiza, y en el que el autor hubiera dado a conocer claramente su sistema de enseñanza, y además hubiera pasado el libro a la posteridad como una demostración evidente de aquel peregrino ingenio. Por lo que se deduce de

algunas citas de varios libros de su época, y de otros más modernos, es indudable que enseñaba el idioma patrio a los mudos instruyéndolos primeramente en la escritura, indicándoles de paso las cosas u objetos que a las letras correspondían, para terminar en definitiva por enseñar los movimientos que en el aparato vocal produce cada uno de los sonidos articulados. En suma, Ponce de León, a fuerza de talento y constancia, consiguió utilizar la vista de sus alumnos hasta el extremo de suplir con ella la carencia o imperfección del oído.

Algunos han atribuido la invención de este difícil arte al célebre aragonés Juan Pablo Bonet, desde luego con sobrada injusticia, pues constando por testimonio del historiador Ambrosio de Morales, que Ponce de León lo practicaba en el año 1588, es absolutamente imposible que pudiera aprenderlo en la obra de Bonet que vio la luz pública en 1720. Si esto no fuera bastante, la autoridad de Vallis vendría a confirmar esta opinión. En su obra titulada «Filosofía sacra» dice que Ponce se dedicaba a estos trabajos en el año 1588, o lo que es

igual, 32 años antes que Bonet hiciera conocer su libro. Tan injustificada es esta opinión como la expuesta por Nicolás Antonio, cuando afirma que Bonet publicó el arte del monje Benedictino, error en que incurrieron los enciclopedistas franceses, diciendo que Ponce había inventado el arte de dar palabra a los mudos, más no el método, como hizo más tarde el médico suizo Juan Conrado Amman, que perfeccionó algo el sistema de Bonet. A pesar de todo lo que se diga en contrario, no puede negarse que Pedro Ponce de León inventó un método para enseñar la palabra a los sordo-mudos.

Pedro Ponce de León es digno de figurar entre los más ilustres bienhechores de la Humanidad, porque dos siglos justos antes que el abate de l'Epée inmortalizara su nombre, ya había él inventado el arte admirable de hacer hablar e instruir a los sordo mudos.

Román de Nulen.

Imprenta LA UNIÓN.—F. Fontecha, 4. Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Sacramento, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el exprés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Ortóstobal Cólón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaría pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desembolsos, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.
Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.
Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.
Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0'68 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa, 0'50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7'50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8'75 ptas.
Cada mandado de equipajes abonará 0'50 ptas.
Notas.—Los billetes se expendrán en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casilla situada junto a la Capitanía.
Los días que no navegue por mal tiempo, lluvia o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.
Servicio entre Puerto-Real y Carraca
Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 46. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.
Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes
de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. ::
CÁDIZ.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. Construcción general en Cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

Taller de rayado

Venta de postales

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13.
CÁDIZ.

Salón-Barbería

Benito Berasuain

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Abonos por tarjetas: 10 servicios 2 pesetas
Servicio esmerado e higiénico
Abonos especiales para obreros asociados.

Encuadernación

García Salazar

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.

Despacho de Periódicos.

Sagasta, número 38.—CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

Imprenta “LA Unión”

CÁDIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas.

San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4.